

Tendencias en el sector procesamiento de alimentos durante

la COVID-19¹



La pandemia de COVID-19 ha cambiado drásticamente la dinámica en el sector de procesamiento de alimentos y la situación continúa siendo inestable. El confinamiento y otras restricciones implican que, cada vez más, las personas cocinan sus propias comidas y comen en casa. Esto ha generado un rápido cambio en la demanda del consumidor a favor de ciertos tipos de productos comprados en las tiendas de comestibles. Estos cambios en los hábitos de consumo y, en consecuencia, en la producción de alimentos, tienen repercusiones para la fuerza laboral y sus sindicatos (por ejemplo, empleo, trabajo precario y negociación colectiva).

Es importante examinar las tendencias en el sector procesamiento de alimentos y considerar si estas indican cambios a largo plazo y lo que implica para los sindicatos. Actualmente, hay más información disponible sobre los países de la OCDE (por ej., Estados Unidos, Europa, Japón) que de los países en vías desarrollo sobre los impactos de la COVID-19 en el sector procesamiento de alimentos². Esto se refleja en este documento informativo.

- **Cambios en los modelos de consumo de los consumidores** — En 2018, la División Procesamiento de Alimentos de la UITA emitió un informe titulado **Principales factores de impulso en la industria de procesamiento de alimentos en los**



E: iuf@iuf.org
Rampe du Pont-Rouge 8
1213 Petit-Lancy
Suiza
T: + 41 22 793 22 33
F: + 41 22 793 22 38

próximos cinco años. En este informe observamos un cambio continuo en los hábitos de consumo de los consumidores, en particular en los mercados desarrollados, hacia una alimentación más saludable (natural, orgánica, etc.) que a menudo incluye alimentos libres de transgénicos y de antibióticos. Si bien consideramos que esta tendencia retornará después de la COVID-19, muchos consumidores de mercados desarrollados están volviendo a los “alimentos consuelo”, a los alimentos preparados, las comidas congeladas y están consumiendo más bocadillos. Esto ha beneficiado a empresas como Kraft Heinz, Mondelēz, Kellogg’s y J.M Smucker que aumentaron sus ventas netas y participación de mercado, aunque no siempre su rentabilidad debido al aumento de los costos vinculados a la COVID-19.

Las medidas para contener la propagación de la COVID-19 también llevaron a muchas personas a cocinar sus propias comidas y comer en casa en lugar de hacerlo en hoteles, restaurantes o usar servicios de catering, debido al cierre de los mismos en muchos países, durante la pandemia. Para los procesadores de alimentos, la tendencia a no “comer fuera del hogar” se ha visto compensada por la creciente demanda de alimentos que se compran en tiendas de comestibles minoristas. Al comienzo de la pandemia, las cadenas de suministro de alimentos tuvieron que adaptarse al repentino aumento de la demanda de alimentos comprados al por menor. Muchos consumidores fueron testigos del vaciamiento de las estanterías de los supermercados en los primeros días de la pandemia de la COVID-19 durante este período de ajuste.

El cambio en los hábitos de consumo durante la COVID-19 también ha llevado a algunos procesadores de alimentos a reducir su cartera de productos a aquellos más populares y a reducir el gasto en innovación. También se ha producido una desaceleración significativa de la actividad de fusiones y adquisiciones.



● Paralización de la producción y escasez de mano de obra

— En muchos países, los trabajadores y trabajadoras del sector procesamiento de alimentos fueron designados esenciales y continuaron trabajando durante la pandemia. El sector procesamiento de alimentos no se ha visto tan afectado por la escasez de mano de obra por motivo de enfermedad de la población trabajadora, en comparación con otras partes del sector alimentario (por ej., procesamiento de carne y aves de corral; agricultura). El procesamiento de alimentos tiende a necesitar menos dedicación de personal y permite un mejor distanciamiento físico, lo que limita la propagación de COVID-19. Por el contrario, el procesamiento de carne y aves, con frecuencia implica altas velocidades de línea junto con tareas manuales que colocan al personal muy próximo unos de otros, con mala ventilación y baja temperatura.

Sin embargo, existió déficit de mano de obra en muchos centros de trabajo de procesamiento de alimentos debido a la COVID-19. Esta escasez, junto con un aumento en la demanda de ciertos productos, provocó un aumento de la utilización de mano de obra no permanente, más turnos de trabajo y más horas de servicio. El incremento del uso de trabajo no permanente puede limitar la capacidad de los trabajadores y trabajadoras para acceder a sus derechos, reducir el poder de negociación colectiva y les dificulta más a los sindicatos la tarea de sindicalización.



Fuente: <https://www.cgjar.org/news-events/news/update-on-the-cgjar-research-response-to-covid-19>

● Preocupación por la seguridad alimentaria

— La pandemia ha ejercido presión sobre las cadenas de suministro de alimentos debido a sus **“efectos perturbadores sobre la compleja red de actores que conectan la granja a la mesa y el cambio repentino en la combinación de la demanda”**(enlace en inglés)³, que creó desajustes entre oferta y demanda, en especial, al comienzo de la pandemia. Sin embargo, las cadenas de suministro de alimentos se han mantenido en gran medida resistentes, en particular, en las economías de la OCDE. El riesgo que supone la COVID-19 para la seguridad alimentaria radica en el impacto

devastador que la pandemia ha tenido en el empleo y los medios de vida en todo el sistema económico.

La preocupación por la seguridad alimentaria es en general mayor en los países en desarrollo, donde los ingresos son bajos, las redes de seguridad social son escasas y los sistemas de salud carecen de recursos suficientes. Sin embargo, también existe preocupación en los países desarrollados. Por ejemplo, se ha producido un marcado incremento de la inseguridad alimentaria en los Estados Unidos, que ahora se estima afecta a uno de cada cinco hogares⁴; en el Reino Unido y Suiza ha aumentado el uso de los bancos de alimentos.

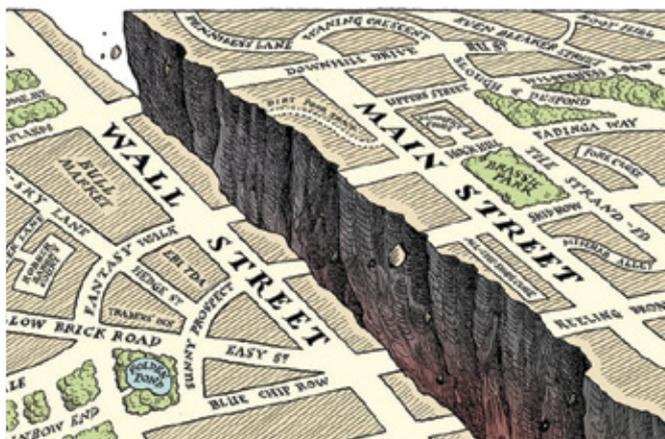
● **Impacto sobre la automatización** — Las afiliadas de la UITA informaron que la ansiedad de la población trabajadora respecto a la automatización está en aumento debido a la COVID-19. La crisis por esta enfermedad ha significado recesión económica y aumento del desempleo en muchos países. Esto deja a los trabajadores y trabajadoras con menos opciones laborales y, naturalmente, aumenta la ansiedad de ser reemplazados por un robot u otras formas de automatización.

Los robots son idóneos para tareas repetitivas y que requieran escasa destreza, como llenado de botellas o cajas, es decir, en el área de envasado de las plantas de procesamiento de alimentos. Sin embargo, los robots aún no son adecuados para recoger productos delicados, sin empaquetar. También son muy caros. Dado que las áreas de producción de procesamiento de alimentos que manejan productos no empaquetados, a menudo requieren lavado, pocas empresas querrían arriesgarse al deterioro de una costosa tecnología robótica.

Las afiliadas de la UITA deben tratar de negociar la introducción de nuevas tecnologías y su impacto.

Puede obtener más información en el documento de 2018 “Principales factores de impulso” [aquí](#)





Fuente: <https://www.economist.com/leaders/2020/05/07/the-market-vs-the-real-economy>

● Economías en crisis, pero los mercados bursátiles en máximos históricos —

Actualmente hay desempleo masivo, desaceleración económica y recesiones en muchos países. Al mismo tiempo, los mercados de valores (por ejemplo, en Estados Unidos) alcanzaron máximos históricos en 2020. Esto demuestra una completa desconexión entre lo que está sucediendo en los mercados financieros y la economía real. Cuando comenzó la pandemia, los gobiernos del G7⁵ (una organización económica internacional intergubernamental que consta de siete grandes países desarrollados) se apresuraron a brindar apoyo financiero a trabajadores y empresas. Este estímulo económico ha sido suficiente para impulsar los mercados financieros, pero insuficiente para compensar la pérdida de ingresos de trabajadores y trabajadoras. Esto ha contribuido al declive del gasto general de los consumidores. El repunte del mercado de valores de Estados Unidos también oculta una gran burbuja crediticia empresarial que amenaza con estallar si continúa la recesión económica. Es un riesgo de importancia para la población trabajadora.

El confinamiento total generalizado durante la primera ola de la pandemia contribuyó a un gran deterioro de la actividad económica en 2020. En general, los confinamientos más específicos durante la segunda ola de la pandemia no han tenido un impacto tan adverso en las economías como los que existieron durante la primera ola, que tuvieron un alcance más amplio. Sin embargo, la situación económica sigue siendo muy difícil.

NOTAS AL FINAL

- Nota:** Preparado para la reunión de la División de Procesamiento de Alimentos de la UITA (septiembre de 2020).
- Nota:** Recuerde que la División de Procesamiento de Alimentos de la UITA incluye todos los alimentos con excepción de carne, aves de corral, productos lácteos, productos del mar y agricultura.
- Fuente:** OCDE, "Food Supply Chains and COVID-19: Impacts and Policy Lessons," 2 de junio de 2020
- Fuente:** <https://www.brookings.edu/blog/up-front/2020/05/06/the-covid-19-crisis-has-already-left-too-many-children-hungry-in-america/> (Consultado el 14 de septiembre de 2020)
- Nota:** Los gobiernos del G7 son Canadá, Francia, Alemania, Italia, Japón, Reino Unido y Estados Unidos de América.

- **Pago de los trabajadores/as esenciales —**
Las afiliadas de la UITA con miembros en el sector procesamiento de alimentos han procurado negociar el reconocimiento o la retribución del personal esencial, a menudo con éxito, en las plantas de procesamiento de alimentos durante la pandemia de COVID-19. En muchos casos, hacia el comienzo de la pandemia en 2020, se otorgó retribución de reconocimiento, pero desde entonces se ha discontinuado. Al mismo tiempo, las personas que trabajan en procesamiento de alimentos continúan siendo clasificadas como esenciales y han trabajado durante toda la pandemia. Las afiliadas de la UITA enfatizaron que el pago de reconocimiento no debe depender de la asistencia, ya que esto solo incentiva a que las personas se presenten a trabajar cuando estén enfermas.

Nunca deben negociarse pagos adicionales en compensación por la falta de seguridad en el trabajo. Debe lograrse que el trabajo sea seguro. Los procedimientos de seguridad y salud ocupacional que involucran a representantes de salud y seguridad elegidos por el sindicato y que incluyen la evaluación regular de los riesgos, su identificación, remoción y la protección contra los peligros, se han vuelto aún más cruciales durante la pandemia. La retribución es por reconocimiento, no por exposición al peligro.

Impactos de la crisis y la pandemia

de COVID-19 en los sindicatos de

procesamiento de alimentos de la UITA

Nos gustaría que ustedes nos compartan más sobre los impactos prácticos de la pandemia de COVID-19 y de la crisis en la membresía sindical de procesamiento de alimentos en sus países. Pueden responder a las siguientes preguntas en línea en [este enlace](#) (en español).



1. ¿Cuáles han sido las consecuencias de la pandemia de COVID-19 y de la crisis para la afiliación sindical, la negociación colectiva y demás preocupaciones clave para los sindicatos?
2. ¿Observa un aumento de la subcontratación en el sector de procesamiento de alimentos desde que comenzó la pandemia de COVID-19?
3. ¿Cuáles han sido las repercusiones de la COVID-19 sobre el empleo en el sector de procesamiento de alimentos de su país?
4. ¿De qué país está informando?
5. ¿De qué sindicato informa?